

Inmabu presenta un purificador de aire con patente 100% abulense

La empresa, que lleva un mes fabricando este novedoso sistema, y que hoy en día da trabajo a 18 personas en las Hervencias, espera poder emplear a más de un centenar en un futuro

• El Clenair elimina del aire virus, bacterias y hongos, así como partículas de polen, los ácaros del polvo y otras sustancias capaces de producir ciertas hipersensibilidades.

MARTA MARTÍN GIL / ÁVILA

La empresa abulense Inmabu (Industria Manufacturera Abulense S.L.) presentó ayer en sociedad al que es, de momento, su producto estrella, el Clenair. Se trata de un purificador de la calidad del aire novedoso en el mercado y cuyo principal objetivo es eliminar del aire que se respira en los espacios cerrados todo aquello que puede ser perjudicial para la salud, como los virus, bacterias y hongos, o las partículas de polen o ácaros.

Lo consigue gracias a una sustancia bautizada como Conforair y que tal y como aseguró ayer Fernando Gallardo, presidente y consejero delegado de Inmabu, «mediante un procedimiento fotocatalítico y quimioabsorbente se centra en la detección, diagnóstico, información, captura, transporte, transformación e inactivación de los contaminantes presentes en los ambientes interiores».

Inmabu posee la patente a nivel mundial tanto del sistema purificador como de la sustancia que lo hace posible, pero son pocos los detalles que se dan la misma, para proteger el secreto de su fórmula. En cualquier caso, lo que sí que se anunció ayer en la rueda de prensa ofrecida en Caja de Ávila (una de las impulsoras del proyecto) es que se trata de una especie de arcilla con propiedades fotoactivas y con un efecto microbicida para la reducción de contaminantes biológicos como bacterias, hongos o virus, así como de los compuestos orgánicos volátiles, como el humo, los ácaros o el polen.

Además, Clenair se completa con la generación de iones negativos, «que ayudan a mejorar la calidad del aire, a reducir las alergias y a prevenir diversos trastornos del sistema respiratorio, nervioso y circulatorio y producen efectos beneficiosos sobre la piel», tal y como aseguró Gallardo.

El presidente de Inmabu, que



Fernando Gallardo, a la izquierda, acompañado del subdirector del área administrativa de Caja de Ávila. / ANTONIO BARTOLOMÉ

ha insistido en la idea de que el Clenair no es un humidificador de los que ya existen en el mercado ni un purificador de aire tradicional, ha explicado también cómo el Conforair, la sustancia que da vida al aparato, es totalmente reciclable, ya que puede reutilizarse como abono para las plantas una vez que finaliza su vida útil dentro del

purificador y es un buen retenedor de agua».

LOS DATOS ECONÓMICOS. La investigación, desarrollo e industrialización del Clenair ha supuesto una inversión cercana al medio millón de euros, subvencionados en parte por la Junta y por Caja de Ávila. Ha sido precisamente esta

institución la que ha hecho que la planta, en la que actualmente trabajan 18 personas se quede en Ávila, a pesar de que según ha reconocido Gallardo los costes de producción podrían reducirse fuera.

Entre los planes de Inmabu está llegar al centenar de empleados, sacando de fábrica una media de 800.000 unidades al año.

El sistema se ha probado ya en el primer hospital de la capital

M.M.G. / ÁVILA

El sistema de purificación de aire, que ya está a la venta entre otros sitios en la web de la empresa (www.inmabu.com) o en las farmacias de Madrid y Cataluña, fue probado antes de su comercialización a nivel mundial en uno de los espacios que los técnicos de la empresa abulense consideraban el mejor lugar para hacerlo, dadas sus características: el Hospital de Nuestra Señora de Sonsoles.

Allí, en dos habitaciones, la

Unidad de Diálisis, así como en la Unidad de Neonatología y la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) se instalaron un total de catorce dispositivos purificadores de la calidad del aire. Después de cuatro meses de seguimiento de los aparatos, los técnicos del departamento de Investigación y Desarrollo de la empresa abulense concluyeron que los compuestos orgánicos volátiles habían disminuido en un 81,2%, a la vez que bajaban también los niveles de olores, alergias, asma, rinitis

y congestiones nasales de los pacientes. Y en lo que respecta a los resultados microbiológicos, la eliminación de las bacterias aeróbicas disminuyó un 84,2%, mientras que los mohos disminuyeron en un 79% y las levaduras en un cien por cien.

Además de en los hospitales y otros centros de salud, los expertos de Inmabu aconsejan su instalación en colegios y guarderías, empresas, restaurantes, domicilios particulares y hoteles, entre otros emplazamientos.